

Serie “Encuentro con Dios en el Altar” (Un estudio del Levítico)

Semana 6: El más pequeño de estos

14 de diciembre de 2025

Introducción

Hemos estado explorando el libro bíblico de Levítico, que trata casi en su totalidad sobre el sistema religioso y las leyes del primer Israel. Este libro demuestra cómo un Dios santo, poderoso y creador se esfuerza al máximo para relacionarse con las personas que creó y ama, y anticipa lo que Jesús hizo 1500 años después: abrirnos el camino, como personas pecadoras, para tener una relación profunda con nuestro santo creador.

Dado que el altar desempeñaba un papel central en este sistema de leyes para la nación israelita, en cuanto a cómo debían conocer a Dios y seguirlo, hemos subtitulado esta serie " Encontrarse con Dios en el altar". Fue en el altar donde los israelitas fueron invitados a encontrarse con Dios y a permitir que él transformara sus vidas. Y aunque no ofrecemos sacrificios físicos como se suponía que debía hacer Israel, el altar es donde tenemos la oportunidad de entregarnos a Dios para conocerlo y ser transformados. Es el acto de acercarnos a Dios para reconocer quién es él, quiénes somos nosotros y las implicaciones que esto tiene para nuestra vida actual.

- Lo que hemos visto hasta ahora es que Dios requirió que los israelitas se encontraran con él en el altar con:
- Lo primero y lo mejor de ellos, porque demostró el valor de Dios y su dependencia de él. Se trata de renunciar a sus prioridades.
- En la confesión y el arrepentimiento, porque así es como Dios les dio libertad. Se trata de... entregando su pecado.

Con la acción de gracias, pues la gratitud cambió su forma de interactuar con Dios y con quienes los rodeaban. Esto significó entregar sus relaciones.

- En celebración, lo que les ayudó a recordar, reorientar y reequilibrar vidas que tan fácilmente se desequilibraban. Se trataba de entregar su tiempo.
- La semana que viene concluiremos toda la serie analizando la “ley de elecciones”, pero hoy vamos a analizar una cosa más que Dios le pidió a la nación israelita que llevara al altar, algo que todavía pide hoy y, francamente, es probablemente la cosa más difícil de llevar al altar, pero que tiene el potencial de cambiar completamente nuestras vidas en una dirección positiva.
- Dios instruyó enfáticamente a los israelitas a usar sus recursos para cuidar de aquellos con necesidades porque sabía que para los israelitas (y en realidad para casi todas las personas) uno de los mayores competidores por sus corazones, su lealtad, su obediencia y algo que deben entregar, es el dinero.

- Billy Graham dijo: “Si una persona arregla su actitud hacia el dinero, eso le ayudará a arreglar casi todas las demás áreas de su vida”.

Sin embargo, la mayoría de nosotros ignoramos cuando alguien habla de cómo deberíamos usar nuestro dinero. Tenemos, hasta cierto punto, una visión distorsionada de este aspecto de la vida. Somos producto de nuestras experiencias y crianza, y no ayuda que vivamos en una época y un lugar donde el mensaje sobre este tema es tan contrario a Dios.

- Cuando Dios le dio la ley a Israel, abordó el tema del dinero.

Texto principal del sermón

- Los israelitas habían pasado uno o dos siglos en esclavitud en Egipto. Estaban oprimidos y Se aprovecharon de ellos. Estaban a merced de sus capataces. Algunos probablemente prosperaron hasta cierto punto, pero la mayoría no tenía voz ni voto en su vida: muy poco dinero extra, casi nada, y prácticamente incapaces de comprar nada extra.

Generaciones de personas estaban acostumbradas a ser pobres y oprimidas. No tenían libertad.

Eran extranjeros y forasteros y eran tratados como tales.

- Luego, cuando Dios salvó a Israel de Egipto, les dijo que al salir preguntaran a los egipcios:
para darles cosas.

Éxodo 12:35 Los israelitas hicieron como Moisés les ordenó y pidieron a los egipcios objetos de plata y oro, y ropa. 36 El Señor había hecho que los egipcios se sintieran bien con el pueblo, y les dieron lo que pidieron; así que saquearon a los egipcios.

Pasaron de no tener nada a salir de Egipto con más dinero y recursos que nunca. Salieron de Egipto rumbo a la Tierra Prometida, una tierra de abundancia. Donde tendrían oportunidades de enriquecerse y tener más de lo que podían usar.

- Dios quería bendecirlos PERO sabía que sin una orientación correcta hacia el dinero, terminaría no siendo una bendición sino una maldición.
- Echemos un vistazo a lo que les dijo que hicieran y luego veremos el por qué tal como es.
Instructivo sobre cómo vivimos con nuestro dinero hoy.

1. Debían traer sus primicias a Dios.

- Dios puso en su ley que lo primero que hicieran, desde el principio, debía ser entregado a Dios. 27:30 El diezmo de todo lo que produce la tierra, así el grano de la tierra como el fruto de los árboles, es de Jehová; es cosa dedicada a Jehová.
- Un diezmo era simplemente una décima parte. Si ganaban \$10,000, \$1,000 se donaban al tabernáculo y a los sacerdotes. Si ganaban \$100, daban \$10, y si ganaban \$1,000, daban \$100,000.
- Se puede debatir si esta cifra del 10% todavía se aplica, pero Dios quería que dieran una porción significativa de sus ingresos directamente a Dios como primera orden del día.
- Para que no te obsesiones demasiado con esto, ten en cuenta que cuando revisas toda la ley, hay En realidad, tres diezmados: dos anuales y uno trienal. Así que debían dar cerca del 30% de sus ingresos a Dios.

2. Debían traer lo mejor a Dios.

Hablamos mucho de esto en nuestra segunda semana, así que no nos extenderemos mucho en este tema, pero Dios no solo les pidió lo primero, sino también lo mejor. Quería que ofrecieran lo mejor de lo que tenían, no quedándoselo para sí mismos, sino dándoselo a Dios. Cabe destacar que esto es además de su diezmo.

3. Debían traer ofrendas regulares para bendecir a Dios y a los demás.

Levítico 23:38 Estas ofrendas son además de las ofrendas para los días de reposo del SEÑOR, y además de vuestros dones, de todo lo que hayáis prometido y de todas las ofrendas voluntarias que diereis al SEÑOR.

- No sólo debían traer las ofrendas formales a Dios, sino que cada vez que hubiera una ocasión especial Cuando necesitaban algo, o cuando querían expresar gratitud, o si hacían un voto/promesa que debían cumplir, Dios les instruía que trajeran una ofrenda.
- Estas eran simplemente expresiones de alabanza y acción de gracias para honrar a Dios.

4. Debían utilizar su dinero para ayudar a los necesitados.

- La gente debía usar su dinero y recursos para cuidar a los que tenían menos. Esto implicaba tanto dar activamente para ayudar a los demás como permitir que quienes tenían menos tuvieran formas de ganarse la vida. Por ejemplo:

Levítico 19:9 Cuando siegues la mies de tu tierra, no siegues hasta el último rincón de tu campo ni recojas los rebuscos de tu cosecha. 10 No recorras tu viña una segunda vez ni recojas las uvas caídas. Déjalas para el pobre y el extranjero. Yo soy el SEÑOR tu Dios.

- Para aquellos que están familiarizados con el libro de Rut, esto es lo que Rut estaba haciendo cuando conoció al hombre que eventualmente se convirtió en su esposo y era del linaje del que nació Jesús.

- Había normas en la ley que protegían a los jornaleros, la concesión de préstamos sin intereses y Devolución de la ropa tomada como garantía. La viuda, el huérfano y los pobres tenían derecho a celebrar las principales fiestas comunales. Existía un diezmo especial de las cosechas alimentarias durante el tercer año para extranjeros, sacerdotes, viudas y huérfanos.
- Luego estaba el Año del Jubileo, mencionado en Levítico 25, que se celebraba cada cincuenta años, cuando todas las propiedades debían ser restituidas a su propietario original. Esto restablecía los desequilibrios financieros.
- Así que en la economía de Dios, él quería que ellos DIEZMARAN + DIERAN LO MEJOR DE SÍ + DIERAN OFERTAS ADICIONALES + AYUDA A APOYAR, ALIMENTAR, VESTIR Y ALOJAR A AQUELLOS QUE LO NECESITEN.
- ¿Me surgen dos preguntas?
- 1) ¿Por qué? ¿Fue esto simplemente porque, como la gente no pagaba impuestos como nosotros, esto era... ¿En esencia, cómo gestionaban los programas sociales? ¿O era algo más?
- 2) Puesto que no estamos bajo la ley, ¿cuánto de esto se aplica a nosotros hoy?
- Dios todavía se preocupa por nosotros y por el dinero, tal como lo hizo entonces. La razón por la que Dios puso todas estas cosas... En la ley se trataba de la actitud del corazón israelita hacia el dinero.
- La verdad es que la forma en que usamos nuestro dinero es un reflejo directo de cómo lo vemos y nos relacionamos con él.
a Dios.
- Consideré que si el dinero es un reflejo de cómo vemos y nos relacionamos con Dios, entonces si queremos crecer, cambiar, experimentar más a Dios e impactar a otros, entonces, cómo usamos nuestro dinero. Es una oportunidad para transformarnos en personas diferentes. ¿Qué les estaba enseñando Dios a los israelitas?

I. Dios tiene un corazón (una pasión) por los “más pequeños de estos”.

- En la época del antiguo Israel, había sectores de la población especialmente vulnerables.
Las viudas y los huérfanos encabezaban la lista. La capacidad de ganar dinero y vivir dependía de tener hombres sanos en la familia. Cuando el esposo fallecía, la esposa se encontraba en una situación de extrema desventaja. Tenía recursos limitados para ganar dinero. Lo mismo ocurría con los huérfanos. Las personas se ganaban la vida gracias a que sus padres, especialmente los padres, las capacitaban en el negocio familiar. Los niños, y más aún los huérfanos, no tenían derechos ni valor hasta que pudieran contribuir a la sociedad.
- Los pobres eran otra parte vulnerable de la población. A diferencia de hoy, no había Programas gubernamentales para ayudarlos. Si eras pobre, era casi imposible no seguir siendo pobre. Sobrevivías a duras penas. Intentabas tener lo suficiente para comer. Era una existencia precaria, día a día.
- El otro gran grupo eran los inmigrantes. Los forasteros. En una cultura donde la familia y los lazos de sangre lo eran todo, quienes venían de lejos, quienes destacaban, quienes no hablaban el idioma ni se parecían a la mayoría de la población, recibían trabajos precarios, se aprovechaban de ellos, eran discriminados y, en general, rechazados.

Jesús resumió a los vulnerables llamándolos "los más pequeños". Amigos míos, Dios tiene una pasión especial, un corazón tierno, por estas poblaciones. Vemos esto a lo largo de la ley, ya que Dios les dijo que no maltrataran a estos grupos de personas, sino que los cuidaran.

Levítico 19:33, 25:14,17,35,39,43 • Dios

incorporó su cuidado de los vulnerables en la ley que le dio a Israel. Estaba tan arraigado en la ley de Israel que además de la ley, las referencias a los pobres, las viudas y los huérfanos aparecen unas doscientas cincuenta veces en el Antiguo Testamento en su música, su poesía, su profecía.

• Dios es defensor de los débiles y habla por los que no tienen voz.

Éxodo 22:21 No maltratarás ni oprimirás al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en Egipto. 22 No te aprovecharás de la viuda ni del huérfano. 23 Si lo haces, y ellos claman a mí, yo los castigaré.

24Mi ira se encenderá y os mataré a espada; vuestras mujeres quedarán viudas, y vuestros hijos huérfanos.

¡Eso es un poco intenso! Me pregunto si vemos a las personas vulnerables que nos rodean con la misma intensidad que Dios.

- ¿Quiénes son los más pequeños en nuestra cultura? Siguen siendo los huérfanos, los pobres y los sin techo. El inmigrante y el extranjero que no es como nosotros. La definición cambia según la cultura, pero la naturaleza apasionada del corazón de Dios hacia ellos, no.
- Pregunta para la reflexión: ¿Mi preocupación por los demás refleja la preocupación de Dios por ellos?

II. Todos los recursos pertenecen a Dios.

- Dios sabía que la tentación de los israelitas era tomar crédito por sus cosas y atribuir las a otros. Se lo debemos a su esfuerzo, inteligencia y capacidad empresarial.
- Si eso sucediera, se reservarían el derecho de decidir en última instancia qué hacer y cómo utilizar él.
- Dios les dijo a los israelitas que trajeran lo mejor y lo primero y que usarían sus recursos para ayudar a aquellos quienes no pudieron evitarlo porque, para empezar, no era suyo. Cuando Dios le habló a Israel sobre la Tierra Prometida, dijo:

25:23 La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra es mía, y vosotros habitáis en mi tierra como extranjeros y peregrinos.

- Esta es una declaración notable. Los saco de la tierra de Egipto, que no les pertenecía, donde eran extranjeros y peregrinos y no poseían nada, a una tierra de abundancia. que no os pertenece, donde seguiréis siendo extranjeros y peregrinos y no poseeréis nada.

¿Cuál era la diferencia? El que mandaba. El que proveía. ¿Qué cambiaría si realmente creyéramos que cada decisión financiera que tomábamos era con el dinero de Dios?

- Pregunta para reflexionar: ¿Creo realmente que todo lo que tengo es de Dios?
- Pero quería que supieran más que una lección sobre propiedad. Deseaba que su pueblo supiera su personaje

III. Dios es un Dios bueno y generoso.

- Los amos egipcios de Israel eran crueles y severos. En contraste, Dios les dijo repetidamente y Les mostró su amor y generosidad. No solo les proporcionó alimento y bebida durante su estancia en el desierto, sino que también les dio un nuevo país propio.

Levítico 14:34 Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán, la cual yo os doy por posesión... (véase también 20:24, 25:2)

- Dios dice que les dio la tierra. No se la ganaron.

¿Cuántos de nosotros sentimos que nos ganamos la jubilación, los ascensos y el dinero? Trabajé para conseguirlo. Es mío, en lugar de darnos cuenta de que TODO es un regalo de Dios.

- Pregunta para la reflexión: ¿Creo que Dios es lo suficientemente bueno como para que pueda confiar en él? ¿todo?

IV. El amor y el carácter de Dios se demuestran a través de nuestra generosidad. con sus recursos.

Casi todas las referencias al dinero en la ley se refieren a su uso para los propósitos de Dios. Siglos después de dar estas instrucciones a Israel, el profeta Isaías, hablando en nombre de Dios, condena a la nación porque actuaban con religiosidad, pero su religión no afectaba su dinero.

Isaías 58:6 ¿No es más bien el ayuno que yo escogí: desatar las cadenas de injusticia, soltar las cuerdas del yugo, poner en libertad a los oprimidos y romper todo yugo? 7 ¿No es compartir vuestros bienes con los que os aborrecen?

¿Acaso no sirves para dar de comer al hambriento y de alojar al pobre peregrino? ¿Acaso ves al desnudo y lo vistes, y no te alejas de tu propia sangre?

Esto no es una cuestión socialista. Dios reconoció que algunos serán pobres y otros ricos. Solo condena a los ricos cuando priorizan su propia comodidad y bienes antes que la agenda de Dios.

- Dios quería que usaran su dinero, que al fin y al cabo era todo suyo, para ayudar a los demás. Quería que fueran radicalmente generosos.

Pregunta para reflexionar: ¿Cómo uso mi dinero refleja la verdadera naturaleza de Dios? Si alguien revisara tus finanzas, ¿vería primero a Dios?

V. La generosidad hará crecer nuestra fe, no la obstaculizará.

- En la ley, Dios le dijo a Israel que descansara cada séptimo año. Se llamaba año sabático.

Levítico 25:4 Pero el séptimo año la tierra tendrá un año de descanso sabático, un descanso para el Señor. No sembrarán sus campos ni podarán sus viñas.

- Durante un año entero, debían suspender sus negocios. Dejaron de intentar ganar dinero.

Los obligó a tener un equilibrio en sus vidas y, lo más importante, los hizo confiar en Dios. • Él anticipó su argumento. ¿Cómo vamos a vivir? ¿Comer? ¿Proveer para nuestras familias? Dios dijo: «Confía en mí; me aseguraré de que tengas abundancia».

- Luego les dio lo que se llamó el año del Jubileo. Se suponía que sería cada 50

años en los que no solo se observaba el año sabático (año 49) sino también el año siguiente durante el cual todas las propiedades volvían a sus dueños originales y no se trabajaba – eran básicamente dos años de no proveer para la familia y regalar propiedades.

- Solo podían hacer esto si confiaban en que Dios los cuidaría. Él sabía que si actuaban con generosidad, tendrían que confiar en Dios y eso fortalecería su fe. Desafortunadamente, Israel ignoró por completo esta parte de la ley durante los siguientes 500 años.

- Dar generosamente produce múltiples beneficios. 1) Conecta lo que te importa con lo que le importa a Dios. 2) Te ayuda a estar contento con lo que tienes y a no buscar siempre más. 3) Te impulsa a confiar en que Dios realmente proveerá para ti. 4) Te permitirá ver los milagros de Dios en tu vida. 5) Experimentarás menos ansiedad y más paz.

¿Qué es la generosidad? Quien responde a una necesidad cuando ve un anuncio o nota triste.

Quienes tocan la campana del Ejército de Salvación o escuchan una petición no son personas generosas.

Son personas como cualquier otra. Las personas generosas son aquellas que planean donar dinero.

Consideran lo que Dios quiere que hagan con el dinero que han recibido. Y es algo que aprendemos con la práctica. Dios creó un camino para que esto sucediera.

¿Cuánto puedo dar? Esto es hacer un plan. Elegir dar. Las ofrendas de sus primeros diezmos, los mejores y los requeridos, es lo que podían dar. Simplemente lo incluyeron en sus planes.

Esto significa apartar dinero de mis ingresos para dar. Si tomo decisiones sabias, puedo apoyar regularmente la obra de Dios. Esto significa destinar un porcentaje de mis ingresos para dar. Algunos nunca lo han hecho. Creen que no pueden permitírselo. Otros lo hacen con regularidad.

¡Genial! Pero hay otra pregunta que te llevará más allá.

¿Qué puedo sacrificar para dar? Esto implica preguntarle a Dios qué debes sacrificar para ser generoso. El año sabático y las ofrendas extras eran un sacrificio. Renunciaban a posibles ingresos. No podían tener lo que otras personas o naciones tenían. Literalmente se "sacrificaron" para ser generosos.

- Se trata de no comprar ese auto nuevo y conducir el que tienes por otros tres años.

Regalar dinero. Se trata de tomarse unas vacaciones más cortas para dar. No se trata de tomar ese café con leche tres veces por semana para ayudar a alguien más. Implica renunciar a algo bueno que te gusta por un...

Propósito superior. Algunos de ustedes han estado donando el 10% de sus ingresos durante tanto tiempo que se ha convertido en un hábito. Ni siquiera lo piensas. Ya ni siquiera es un sacrificio. ¿Cuándo fue la última vez que le preguntaste a Dios qué te pide sacrificar para ser más generoso? Otros lo hacen. Viven por debajo de sus posibilidades. No compran todo lo que podrían para dar generosamente. Pero hay una pregunta más.

¿Qué requiere fe para dar? Esto es dar lo que no se tiene. El año del Jubileo era cuando necesitaban fe para dar. Si Dios no cumplía sus promesas de proveer, estaban en problemas.

- Esto es escuchar a Dios y comprometerse a dar lo que aún no te ha dado. Es diciendo: "Dios, creo que quieres que te dé esto, y no veo cómo voy a tener lo que necesito a menos que tú me lo concedas".
- Pregunta para reflexionar: ¿La forma en que utilizo mi dinero aumenta mi fe y mi intimidad con Dios?

Conclusión

Como dijo un pastor: Dios no quiere apoderarse de tu dinero. Quiere asegurarse de que tu dinero no te atrape a ti.

Lo que Dios pidió en la ley lo cumplió en Jesús. No usó su posición como Dios para obtener todo lo que merecía, sino que empleó todos sus recursos para traer la salvación a la humanidad. Jesús mismo fue la marca de un Dios radicalmente generoso, quien luego les dijo a las personas que, si querían seguirlo, ¡esa misma generosidad debía marcar sus vidas!

• Jesús vino con una pasión por los más pequeños. Se aferró a los más humildes. Él Reflejó el corazón de Dios. Para los israelitas y para nosotros, Dios sabía que cómo usamos nuestro dinero es un reflejo directo de cómo lo vemos y nos relacionamos con Él.
Nos equivocamos cuando la forma en que usamos nuestro dinero no refleja el deseo de Dios por los demás. No podemos ser generosos cuando creemos que lo que tenemos es nuestro para hacer lo que queremos con él, en lugar de verlo todo como de Dios. Tenemos problemas con el dinero cuando, en el fondo, no confiamos en que Dios nos provea para todo lo que necesitamos, y por eso debemos controlar nuestras finanzas.

- El resultado es que tenemos una visión pequeña de Dios, una experiencia reducida de él y una mínima impacto en las personas en nuestras vidas.
- ¿Quieres tener un corazón más abierto a Dios y a su misión, experimentar milagros y conocer todo? Él tiene para ti: ¡pon tu dinero donde Él te diga!
- La AC&M comenzó como un movimiento de personas que tenían la pasión de ver a personas que no Conocer a Dios, conocer a Jesús. Creían tanto que Jesús era la solución a todos los problemas de la vida que harían lo que fuera necesario para que la gente supiera de él.
- Durante la depresión, cuando la gente no tenía dinero y los misioneros debían abandonar otros países por falta de fondos, hubo reuniones donde la gente donaba los relojes, los anillos de boda y el dinero que necesitaban para vivir y poder ver el nombre de Dios ser conocido.

• Sabían que todo era de Dios, que Dios se preocupaba por los más pequeños y que era un buen hombre. Dios, que proveería. Si no fuera por ellos, esta iglesia quizás no existiría hoy.

¿Dónde te encuentras hoy? Cuando Dios te invita a llevar tu dinero al altar, recuerda que es algo que se repite. Nunca lo harás una sola vez en tu vida. El dinero es una de esas cosas que se repiten y donde la generosidad crece con la práctica.

Quizás necesites empezar a donar con regularidad. Elige un porcentaje de tus ingresos y empieza. Si eres un donante regular y significativo, pregúntale a Dios qué sigue. ¿Qué podría hacer?

¿Pedirte que des requerirá que renuncies a algo más?

O quizás hay algo específico que Dios quiere que dones y que requiere una gran fe. De cualquier manera, tu experiencia con Dios cambiará por completo cuando lleves tu dinero al altar.